

# La primera Historia de la Literatura romana: el programa de curso de F. A. Wolf (1787)<sup>1</sup>

Francisco GARCÍA-JURADO  
Bernd MARIZZI

Universidad Complutense  
pacogj@filol.ucm.es  
marizzi@filol.ucm.es

Recibido: 31 de marzo de 2009  
Aceptado: 20 de octubre de 2009

## RESUMEN

Se ofrece por primera vez en versión castellana el programa de Historia de la Literatura romana publicado por Friedrich August Wolf en 1787. El programa, escrito originalmente en alemán (y no en latín, como era normal en este tipo de publicaciones), contiene la primera formulación de una historia literaria en términos de literatura nacional. Asimismo, se hace un estudio biográfico del autor y de su impronta en España, al tiempo que se ofrece un comentario de las ideas historiográficas que sustentan el curso, no ajenas a la estética del llamado Clasicismo de Weimar.

**Palabras clave:** Historia literaria. Literatura romana. Friedrich August Wolf.

GARCÍA-JURADO, F., MARIZZI, B., «La primera Historia de la Literatura romana: el programa de curso de F. A. Wolf (1787)», *Cuad. fil. clás. Estud. Lat.* 29.2 (2009) 145-177.

## The first History of Roman Literature: F. A. Wolf's lecture programme (1787)

## ABSTRACT

This is the first time F. A. Wolf's History of Roman Literature Programme is translated to Spanish since its first edition in 1787. The programme is written in German (not in Latin, as it was usual in this kind of studies), and Roman Literature is shown as a national literature. In addition, we study Wolf's life, his influence in Spain and we offer a commentary on historiographic ideas found in his programme. These ideas are not far from Weimar classicism aesthetics.

**Keywords:** Literary History. Roman Literature. Friedrich August Wolf.

GARCÍA-JURADO, F., MARIZZI, B., «The first History of Roman Literature: F. A. Wolf's lecture programme (1787)», *Cuad. fil. clás. Estud. Lat.* 29.2 (2009) 145-177.

**SUMARIO** 1. Introducción 2. Apuntes biográficos sobre Friedrich August Wolf. 3. Aproximación a la historiografía literaria. 4. Traducción comentada de la obra. 5. Referencias bibliográficas.

---

<sup>1</sup> El presente estudio se inscribe en el Grupo UCM 930136 «Historiografía de la Literatura Grecolatina en España» y en el proyecto HUM2007-60326/FILO «Historiografía de la Literatura Grecolatina en España: la Edad de Plata (1868-1936)», financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Queremos agradecer a los informantes desconocidos de este trabajo sus precisas y notables apreciaciones.

## 1. INTRODUCCIÓN

Es nuestro propósito en este trabajo presentar una versión española y comentada del programa de curso la *Geschichte der Römischen Litteratur* de Friedrich August Wolf (1759-1824) según su primera edición de 1787. Se trata de un programa compuesto por 46 páginas<sup>2</sup>, cuya cita completa es la siguiente (Markner 1999):

Geschichte | der | Römischen Litteratur: | nebst | biographischen und litterarischen Nachrichten | von den | lateinischen Schriftstellern, | ihren Werken und Ausgaben. | – | Ein Leitfaden | für | akademische Vorlesungen | – | von Friedr. Aug. Wolf. | – | Halle | in der Hemmerdeschen Buchhandlung | 1787.

Este programa supone la primera formulación moderna de una Historia de la literatura, concretamente la latina, entendida como una literatura de carácter nacional, frente a la configuración meramente erudita de las historias literarias del siglo XVIII. Se trata de un documento reconocido como fundamental, pero que generalmente no se maneja de primera mano. El programa refleja perfectamente la transición que va de las llamadas Bibliotecas o Historias literarias del siglo XVIII a las modernas Historias de la literatura del siglo XIX. Para contextualizar el programa ofreceremos primero unos apuntes biográficos relativos a Wolf y el nacimiento de las ciencias de la Antigüedad, seguidos de una investigación sobre la presencia de Wolf en España. Asimismo, realizaremos una breve aproximación a la historiografía literaria que nos permita entender mejor la naturaleza de la Historia de la literatura latina de Wolf.

## 2. APUNTES BIOGRÁFICOS DE FRIEDRICH AUGUST WOLF (1759 – 1824)

### 2.1. EL CONTEXTO CULTURAL

La vida y la obra de Friedrich August Wolf se inscriben en gran parte dentro del período de la historia alemana del espíritu que tradicionalmente se considera como el «siglo de oro» de la cultura y literatura en esta lengua. Bajo la denominación «Clasicismo de Weimar» («Weimarer Klassik» o «Deutsche Klassik») se resumen los grandes cambios culturales, sociales, económicos y políticos que encontraron su expresión en un gran número de corrientes literarias, intelectuales y artísticas. Las grandes figuras de la Filosofía, la Literatura, la Música y el Arte de esta época reflejan en sus obras y en sus vidas una nueva concepción del hombre como sujeto de la Historia. Sin embargo, no se trata de un mero proceso lineal en el que se van relevando las distintas corrientes artísticas y filosóficas, sino que éstas se solapan, complementan y enriquecen mutuamente, a la vez que se diferencian claramente las unas de las otras.

---

<sup>2</sup> En este punto, debemos agradecer a la profesora Asunción Sánchez Manzano, de la Universidad de León, la localización y microfilmado del documento durante una de sus estancias en Alemania.

El término alemán «Klassik» es, en primer lugar, un concepto formal mediante el cual se confiere a un fenómeno artístico el carácter de excelso, ejemplar y modélico, como ya lo tuvo en la Antigüedad cuando Aulo Gelio (aprox. 170 d.C.) en sus *Noches áticas* hablara del *classicus scriptor*<sup>3</sup>. «Clásico» se aplica a los autores a través de una metáfora que traslada la excelencia del ámbito social («la primera clase de ciudadanos») al ámbito de las letras. De esta forma, *classicus* adquiere una nueva acepción en el terreno de la creación literaria: la de los autores «clásicos»<sup>4</sup>.

En el contexto de la reaparición del interés por la Antigüedad se establecen en todas las literaturas nacionales «épocas clásicas», como el Renacimiento italiano, el Siglo de Oro español, la época isabelina inglesa, el Clasicismo francés y, en el ámbito alemán, la «Weimarer Klassik» o «Deutsche Klassik»<sup>5</sup>. Esta idea es en realidad una construcción posterior realizada a lo largo de la historiografía literaria que se inicia en 1839/40 con la primera aparición del término en la *Historia de la literatura* de Heinrich Laube (1806-1884)<sup>6</sup>. Algunos años más tarde Georg Gottfried Gervinius (1805-1871) postula la culminación y el fin del arte en Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832) y Friedrich Schiller (1759-1805), un hecho que en el imaginario del nacionalismo alemán de la época encontraría su correspondencia en la tan deseada formación del Estado nacional alemán.

Este fenómeno de la historia literaria y cultural alemana sería impensable sin el interés que sintió la cultura alemana y europea por la Antigüedad y que encontró su máxima expresión en Johann Joachim Winckelmann (1717-1768). Esta nueva línea de pensamiento combina los anhelos democratizadores de la nueva burguesía ilustrada, que ya no quería seguir ciegamente las reglas normativas de la poética aristotélica, con el culto al espíritu del pueblo («Volkgeist») del primer romanticismo de Johann Gottfried Herder (1744-1803) y la idea de nación. De este modo se conforma el Neohumanismo de una época decisiva para la historia cultural alemana y europea.

Tanto la escuela filológica fundada por Friedrich August Wolf como las reformas emprendidas por Wilhelm von Humboldt (1767-1835) pusieron los cimientos académicos y organizativos para que la Historia antigua y la Filología se convirtieran en disciplinas fundamentales dentro del nuevo sistema universitario prusiano. Y es pre-

<sup>3</sup> Tomado del derecho tributario de la antigua monarquía romana (Servio Tulio) donde el adjetivo *classicus* adoptaba el significado que le correspondía al sustantivo *classis* – personas pertenecientes a la categoría fiscal mas elevada.

<sup>4</sup> Recordemos el pasaje concreto de Gelio (GELL. 19.8.15): *Ite ergo nunc et, quando forte erit otium, quaerite, an «quadrigam» et «harenas» dixerit e cohorte illa dumtaxat antiquiore vel oratorum aliquis vel poetarum, id est classicus adsiduusque aliquis scriptor, non proletarius*. Sobre el concepto de «clásico» véase Luck (1958) y, más concretamente, acerca de la expresión antigua es muy interesante el estudio de Varela (1988), quien valora también el uso de *adsiduus* y cree verosímil que la expresión *classicus adsiduusque scriptor* se debiera a Frontón, que es a quien Gelio evoca en este pasaje.

<sup>5</sup> En el caso de la historiografía de la literatura alemana se da el curioso caso de que se pretendía establecer un Clasicismo medieval, una segunda época clásica en la literatura alemana durante la dinastía de los Staufen alrededor de 1200. Esto se debe básicamente a la idea de que la vida cultural de una nación conoce el retorno periódico de épocas de máximo esplendor, idea que fue introducida por el germanista más influyente en su época, Wilhelm Scherer (1841-1886).

<sup>6</sup> Laube (1839-1840).

cisamente esta orientación clásico-neohumanista del sistema educativo alemán la que consagró este período como la época clásica de la literatura y del arte germano, que luego irradió a toda Europa y también a España<sup>7</sup>.

## 2.2. EL NACIMIENTO DE LAS CIENCIAS DE LA ANTIGÜEDAD

«El 8 de abril de 1777, cuando F. A. Wolf inventó para sí el nombre *studiosus philologiae*, es el día en el que nació la Filología»<sup>8</sup>. Con esta aseveración inicia Friedrich Nietzsche los trabajos para culminar sus «Consideraciones Intempestivas», con las cuales pensaba definir su posición frente a la disciplina académica de la Filología, en la que se inició en las Universidades de Bonn y Leipzig y que prosiguió como profesor en la de Basilea. Y es precisamente la figura de Wolf con la que se identifica el joven Nietzsche y en la que ve «su gran antecesor»<sup>9</sup>.

En el pasaje arriba mencionado se hace referencia a una de las leyendas fundamentales de la Filología en Alemania protagonizada por el *padre* de la especialidad, Friedrich August Wolf<sup>10</sup>, amigo de Goethe y Humboldt, con los que mantuvo una extensa correspondencia<sup>11</sup>, y profesor de Schleiermacher y Schopenhauer. Wolf nace en la aldea de Hainrode, al norte de Alemania, donde su padre, maestro y organista de la iglesia parroquial, le enseñó personalmente las primeras letras. A los pocos años, el niño prodigio empezó a estudiar latín y más tarde se trasladó a Nordhausen para proseguir con el bachillerato en el *Gymnasium* local. Pronto decidió estudiar exclusivamente mediante los libros como autodidacta y prescindir de las enseñanzas formales en el colegio; inició allí los trabajos filológicos, llegando a dominar varios idiomas (además de griego y latín) e instrumentos musicales.

Conforme a la leyenda<sup>12</sup> sobre la fundación de los estudios de Filología por Wolf, éste intentó en dos ocasiones, con 17 y con 18 años, matricularse como filólogo en los estudios oficiales. Las dos veces se presenta Wolf en la Universidad de Göttingen para estudiar allí con el afamado profesor Christian Gottlob Heyne (1729-1812), el mejor especialista de la época en ciencias de la Antigüedad y sucesor de la cátedra de Johann Matthias Gesner (1691-1761). Heyne había introducido en la Universidad de Göttingen un nuevo espíritu, adquiriendo para la biblioteca universitaria los mejores libros de todos los países. Además, leía todo lo que compraba, llegando a publicar más de 8.000 reseñas de libros<sup>13</sup>. Este profesor de ciencias de la Antigüedad, que escribía sobre todo en latín, se interesaba más por la estética y la historia de la cultura que por el cotejo de ma-

<sup>7</sup> Marizzi (2001, pp.475-489).

<sup>8</sup> Cf. Nietzsche (1967) (Trad. de B.M.).

<sup>9</sup> Cf. Nietzsche (1967b, p.156) (Trad. de B.M.).

<sup>10</sup> Ya en los últimos años de su vida Wolf dejó preparado su legado, que a su muerte fue ordenado y editado por su yerno, cf. Körte 1833. Para una consideración general sobre Wolf cf. Sandys (1967).

<sup>11</sup> La correspondencia de Wolf está ampliamente documentada. Cf. Reiter (1935); Goethe (1868) y Humboldt (1990).

<sup>12</sup> Cf. al respecto Körte (1833, pp.44-47).

<sup>13</sup> Cf. Schindel (1990).

nuscritos, la colección de variantes y la crítica textual. Era uno de los más conocidos helenistas de su época y tenía gran poder de atracción para los estudiosos: Benjamin Franklin viajó a Göttingen para discutir con él sobre revoluciones antiguas y modernas y a sus clases asistían los hermanos Humboldt. La pretensión de Wolf de matricularse como *studiosus philologiae* se encontró con la negativa de Heyne y de las autoridades académicas. Se le explicó que, desde el punto de vista académico, no existían unos estudios con este nombre y que, para ser profesor de *Gymnasium*, tenía que matricularse en la Facultad de Teología como *studiosus theologiae*. Pobre pero orgulloso, Wolf se negó a seguir la carrera universitaria que permitía a las personas humildes de su clase y época ascender en la escala social, es decir la teología. Él ya sabía que, como Escalígero, su profesión era la Filología y que el pan le importaba menos que el saber. Por eso no atendió a las indicaciones de Heyne, quien, como hijo de un pobre tejedor, juzgaba con un crudo realismo las perspectivas de un estudiante sin recursos.

Parece que al año de haberse visto rechazado por primera vez como *studiosus philologiae* Wolf se volvió a presentar ante el vicerrector de Göttingen, que le expuso de nuevo que no existían tales estudios. El hecho de que Wolf finalmente pudiera convencer a las autoridades académicas y de que éstas, efectivamente, le permitieran matricularse, el 8 de abril de 1777, como estudiante de Filología, se convirtió en leyenda aun en vida del protagonista, aunque en sentido estricto no fue el primero en matricularse con esta denominación en una universidad alemana<sup>14</sup>.

Característico del modo de ser de Wolf es que no siguió los buenos consejos de Heyne y que no abandonó los estudios de la Filología, sino las clases de éste. Se preparó, como ya lo hizo en Nordhausen, como autodidacta, utilizando los libros de la espléndida biblioteca de Göttingen y aceptando únicamente las enseñanzas que le ofreció el orientalista Johann David Michaelis (1717-1791). Volvió a leer toda la obra de Homero, sentando así las bases para la comprensión de las desigualdades entre las distintas partes del texto. Para sobrevivir impartió clases particulares en dos de los idiomas que estaban de moda en el romanticismo alemán de la época: inglés y griego. De este modo adquirió gran renombre, lo que le reforzó en su deseo de habilitarse como *Privatdozent* en Göttingen. Pero Heyne, aunque nunca le profesara gran simpatía, le recomendó que se presentase para un puesto de profesor en el *Pädagogium* de Illfeld. Wolf dio la clase de prueba ante los profesores de este colegio de enseñanza secundaria en 1779 y obtuvo la plaza, que ocupó solamente dos años, ya que de allí pasó en 1781 a ocupar el puesto de rector de la escuela de Osterode. Ya en Illfeld había iniciado los trabajos para su edición del *Symposion* de Platón, que publicó en 1782 con un comentario y un prólogo en alemán, algo poco habitual para la época, sobre todo teniendo en cuenta que se comenta un texto griego<sup>15</sup>. Este prólogo lla-

<sup>14</sup> Schröder (1913).

<sup>15</sup> Mientras ya en 1787 Wolf redactaba en lengua alemana el programa que ahora presentamos, aún en 1827 el matemático Carl Friedrich Gauss (1777-1855) publicó sus obras más importantes en latín, la última (*Disquisitiones generales circa superficies curvas*) en la revista de Gotinga *Commentationes Societatis Regiae Scientiarum Göttingensis Recentiores* (vol. VI, pp.99-146). Hasta el año 1837 el filólogo Karl Abraham Eichstädt dictó el discurso inaugural del año académico de la Universidad de Jena en latín. Acerca de la emancipación de la lengua alemana frente al latín como lengua de comunicación en el mundo científico alemán son interesantes las observaciones de Pörksen (1983).

mó la atención del Ministro de Prusia, Karl Abraham Zedlitz (1731-1793), que utilizó sus influencias para que Wolf, con tan sólo 24 años, fuera llamado en 1783 para ocupar la cátedra de Pedagogía de Ernst Christian Trapp (1745-1818) en Halle. En esta universidad Wolf pasó la mayor parte de su vida académica, adquiriendo pronto una reputación tan enorme que hizo que hasta el mismísimo Goethe escuchara sus clases, escondido tras una puerta falsa. Su fama traspasó los límites de Prusia y de entre las muchas cátedras de Filología que le ofrecieron en toda Europa, incluso Rusia, destaca en 1795 la de la Universidad de Leiden.

La Universidad de Halle fue cerrada temporalmente a raíz de la derrota de Prusia ante Napoleón. Wolf se trasladó a Berlín, de cuya Academia de ciencias fue miembro de honor, y comenzó a dar clases en la Universidad reformada por Wilhelm von Humboldt. En los primeros años de Berlín siguió despertando el interés y el entusiasmo de alumnos tan destacados como Arthur Schopenhauer, quien, recomendado por Goethe, siguió en 1811/12 durante tres semestres sus clases sobre Horacio y la Literatura griega. Pero aunque contaba con el apoyo de su gran amigo Humboldt, sus actividades académicas posteriores, tanto de investigador como de docente, no tuvieron el reconocimiento que esperaba por parte de las autoridades académicas. Debido a ello y a la pérdida de su círculo de amistades, Wolf se volvió cada vez más huraño y solitario. Su salud empeora progresivamente a partir de 1822 y por consejo médico emprende viaje para visitar los baños curativos de la Costa Azul francesa. Muere el 8 de agosto de 1824 en Marsella, la antigua *Massalia* griega, en cuyo cementerio protestante está enterrado.

Más allá de la leyenda que hace coincidir la fecha del nacimiento de la Filología con el éxito de Wolf al matricularse el 8 de abril de 1777 como *studiosus philologiae* en Göttingen, el acontecimiento que mejor plasma el inicio de los estudios filológicos se debe a otra empresa promovida por Wolf. En concreto se trata de la fundación en 1787 del «Seminario Filológico» en la Universidad de Halle, en el que reunió a sus alumnos más destacados. Fue allí donde el gran pedagogo Wolf quiso poner en práctica su programa de secularizar la formación de profesores de los *Gymnasien*, desligándola de los hasta entonces preceptivos estudios de Teología e introduciendo en su lugar los de Filología o Ciencias de la antigüedad (*Altertumswissenschaften*), como él las llamaba. Wolf combina los ideales pedagógicos –que constituyen la nueva «Teología» de la época– con el fomento de la capacidad investigadora de sus alumnos en el campo de todas las disciplinas de las Ciencias de la antigüedad, enfrentándose con esta pretensión a filántropos como Campe, que perseguían fines más utilitaristas y que rechazaban los estudios de las literaturas antiguas. De esta forma, pone los cimientos para el sistema según el cual los actuales profesores de instituto de los países de habla alemana han de estudiar una carrera universitaria independiente y con unos planes de estudio propios. Frente a otros seminarios de este tipo que hubo en Göttingen y Leipzig, hay que destacar que los miembros del *Seminarium philologicum* pudieron acceder a becas y tuvieron que realizar ejercicios prácticos, como la impartición de clases de latinidad en un orfanato de Halle, supervisadas a distancia por el mismo Wolf<sup>16</sup>.

<sup>16</sup> Cf. Körte (1833, pp.200-234) (Trad. de B.M.).

Durante 19 años –hasta 1806– el Seminario fue una de la instituciones más famosas de la Universidad de Halle y algunos de sus los mejores alumnos, como August Böckh (1785-1867) e Immanuel Bekker (1785-1871), con el tiempo fueron los más destacados profesores de Filología y Ciencias de la antigüedad en Berlín. Las enseñanzas de Wolf y las investigaciones que exigió de sus alumnos constituyen un programa según el cual los conocimientos filológicos de lengua y literatura no son suficientes y tienen que ser completados con un conocimiento profundo de las instituciones, costumbres, creencias, rituales y aspectos de la vida diaria de los pueblos antiguos. Este conjunto de conocimientos es el que permite «representarnos una imagen del ser de la nación hecho con innumerables trazos dispersos»<sup>17</sup>. Con ello, Wolf incorpora a la Filología dentro de la corriente de la ciencia romántica, es decir en la corriente que centra la investigación en el pueblo y la nación y la aparta de la mera erudición escolástica. En este sentido, los *Prolegomena ad Homerum* serán una obra clave, al conferir al pueblo griego y no a una sola persona la creación de los dos grandes poemas épicos de Grecia.

Justamente en este contexto histórico aparecen como material de apoyo a sus clases y a los trabajos del *Seminarium philologicum* el programa o guía que aquí presentamos traducido por primera vez al castellano.

### 2.3. WOLF Y ESPAÑA

Apenas tenemos constancia de contactos directos entre F.A. Wolf y España en vida de este, aunque sí sabemos que participa, sin embargo, del interés generalizado del mundo intelectual alemán por las literaturas en lenguas extranjeras. Nada más llegar a Göttingen en 1777 se pone en contacto con el bibliotecario Diez para ver libros de Italia, España e Inglaterra<sup>18</sup>. Wolf adquirió fama universal con la publicación en 1795 de sus *Prolegomena ad Homerum*, un pequeño libro que pronto estaría en boca de todos, y no solamente del mundo académico. El librito encajaba perfectamente en el entramado de las ideas del momento y retomaba una cuestión que estaba muy de moda: la de la poesía original, popular, natural e ingenua que en Alemania había popularizado Herder, partiendo de los trabajos previos de Macpherson y Percy. El aporte decisivo de Wolf hay que buscarlo precisamente en su método de trabajo, dado que combina los textos literarios antiguos con la crítica y la historia, estableciendo así un modelo para el trabajo filológico que influyó profundamente en el desarrollo de la especialidad y posteriormente en el de la Filología moderna.

Wolf recibe noticias de España en una carta que le escribe Wilhelm von Humboldt desde Madrid el 20 de diciembre de 1799. En ella Humboldt y su mujer se muestran más interesados en la pintura española –«el más exquisito deleite [...] de esta maravillosa escuela española, que fuera es desconocida»– que en los manuscritos

<sup>17</sup> Wolf (1807, pp.129-130) (Trad. de B.M.).

<sup>18</sup> Cf. Körte (1833, p.45). No se trata de Friedrich Diez (1794-1876), el «padre» de la Filología Románica en los países de habla alemana.

tos y las bibliotecas, y Humboldt cree «poder decir que un filólogo (que no esté buscando materiales árabes) en España encontraría poca cosa». Humboldt dibuja en general un cuadro bastante decepcionante del estado de los estudios filológicos: «el estudio de las lenguas antiguas, especialmente del griego, languidece casi por completo [...] y apenas se encuentra [*sc.* entre los catedráticos] un par de hombres más instruidos. Pero también éstos desconocen lo más novedoso.»<sup>19</sup> Como detalle positivo anota Humboldt que uno de los últimos traductores de Píndaro ha utilizado una edición de Heyne.

Ya hemos dicho que Wolf recibió muchas ofertas de cátedras de Filología de toda Europa. A este respecto es interesante el posible interés por parte española en contar con sus enseñanzas que se encuentra en una carta que recibe Wolf, estando aún en Halle, de Johann von Müller (1752-1809)<sup>20</sup>, y fechada en Berlín el 2 de abril de 1807. Ante el peligro de la ocupación de Halle por las tropas napoleónicas, Müller recomienda a Wolf que deje Halle para trasladarse a Berlín y le insinúa veladamente una oferta de trasladarse a España, a pesar de su confesión religiosa:

[...] me es imposible no decirle qué placer ha causado su carta al General Pardo; él vino, porque estaba lleno de admiración respecto de algunos tratados que había leído en los *opusculi* que me había mandado [se supone que Wolf, B.M.]. En lo sucesivo hablamos mucho de Usted y de la necesidad de tener un hombre de su nombradía y excelencia para dar un impulso a la auténtica Filología en España. Él tiene la viva esperanza de que Usted nos visitará pronto, ya que quiere hablarle entonces mucho de Madrid, El Escorial [*sic*], Salamanca y piensa escribir al Príncipe de la Paz acerca de Usted. La religión ya no es excluyente.<sup>21</sup>

El general que quiere contactar con Wolf es Benito Pardo de Figueroa Valladares (1755-1812), hijo de Baltasar Pardo de Figueroa, marqués de Figueroa y conde de Fefiñanes, que había ingresado en el Real Seminario de Nobles de Madrid en 1768. Aunque siguió la carrera militar y publicaba también sobre temas militares, entre sus aficiones estaban los ensayos de Física y el estudio de lenguas clásicas, según consta en el discurso leído en 1862 por D. Tomás Rodríguez Rubí (1817-1890) ante la Real Academia Española para honrar la memoria de Francisco Martínez de la Rosa (1787-1862):

La primera máquina eléctrica que se conoció en Granada la recibieron y manejaron los señores Conde de Teba y el General Pardo de Figueroa, dos personajes universalmente estimados por su esclarecida estirpe, por sus riquezas y por su pasión al estudio, que el segundo la tuvo en tanto grado que á los cuarenta y ocho años de edad aprendió el grie-

<sup>19</sup> Humboldt (1990, pp.199-202) (Trad. de B.M.).

<sup>20</sup> En 1807 Johann von Müller fue nombrado, por indicación directa de Napoleón, Ministro de Estado del Reino de Westfalia, un Estado vasallo de Francia. El historiador, latinista y helenista Müller mantenía una intensa correspondencia con muchos intelectuales, estadistas y amigos en Europa y ultramar. El legado de este ferviente seguidor de Napoleón consta de más de 20.000 cartas que se conservan en la Biblioteca Municipal de Schaffhausen (Suiza), su ciudad natal.

<sup>21</sup> Cf. Körte (1833, pp.361ss.) (Trad. de B.M.).

go y vertió al mismo las obras de Horacio con paciencia y admirable puntualidad. Pues bien por los experimentos en la máquina fueron denunciados a la Inquisición, y se vieron en grande apuro y muy en peligro de ser tratados como correspondientes al diablo de Zugarramurdi.<sup>22</sup>

Este erudito y militar fue en 1807 ministro de la embajada de la corte de Carlos IV en Berlín y luego pasó a ser embajador de José I Bonaparte en Rusia, siendo nombrado por éste *Caballero de la Orden de España*, según consta en la *Gaceta de Madrid* del 27 de octubre de 1809. En Rusia publicó la traducción al griego de algunas odas latinas de Horacio dedicadas a Godoy, es decir, precisamente, aquel *Príncipe de la Paz* a quien, según Müller, Pardo de Figueroa pretende recomendar a Wolf. Muere en Kokhusen (Livonia) el 20 de octubre de 1812. La traducción de las odas de Pardo está documentada en varios repertorios bibliográficos, algunos de ellos hechos en los países bálticos<sup>23</sup>, dando cuenta de ello Menéndez Pelayo en el volumen IV de su *Bibliografía hispano-latina clásica*:

[CDIV.] PARDO DE FIGUEROA, Benito.—1810.  
Traducción griega de un español.

*Horatii Odae, cum versione metrica graeca.* Petropoli. (S. Petersburgo), 1810. 8.º, en vitela. (Vide Brunet.)

Contiene solamente once odas, traducidas por su autor hallándose de embajador de España en la corte de Rusia. A la versión acompaña el texto latino.

De esta versión y de su autor habla así el gran filólogo alemán Federico Augusto Wolf, tan célebre por su teoría sobre la epopeya homérica.

«Nobilis et doctus hispanus Pardo de Figueroa hanc oden (I,1) cum X aliis graece in eadem metra vertere ausus est, Petropoli 1810, 8.º Biennio post, ab aula sua legatus ad Russicam, in mediis belli furoribus prematura morte extinctus, vir inter pragmaticos homines ac militares eruditione eminens, cujus suavis familiaritas a. 1807 mihi et Jo. Müllero turbida tempora Berolini hilaravit.»

[Literarische, B.M.] Analecten vorzüglich für alte Literatur und Kunst... herausgeben [sic, B.M.] von Friedrich August Wolf, Berlín, 1817, I, p.274.<sup>24</sup>

Se sabe que el encuentro entre Wolf y Pardo de Figueroa tuvo lugar el mismo año de 1807 en Berlín, tal y como en 1817 lo refiere el mismo Wolf en el texto latino incluido dentro de la cita anterior. Tal referencia de Wolf a Pardo de Figueroa había

<sup>22</sup> *Apud* Pardo de Figueroa (1905, pp.69-70).

<sup>23</sup> *Cf.* Recke y Napiersky (1831, p.437).

<sup>24</sup> *Apud* Menéndez y Pelayo (1951, p.531). Cabe subrayar que en sus referencias a los acontecimientos de la Filología en el ámbito de habla alemana Menéndez Pelayo depende de sus contactos extranjeros, como en este caso: «Debo esta noticia al Dr. C. E. [*recte* A., B.M.] Wilkens». Se trata del predicador protestante Cornelius August Wilkens (Bremen 1829-Viena 1914), autor de una *Geschichte des spanischen Protestantismus im sechzehnten Jahrhundert* (Gütersloh, 1888; hay traducción al inglés, Londres, 1897) que llegó a ser vicesuperintendente de Viena.

sido publicada en la revista *Literarische Analecten vorzüglich für alte Literatur und Kunst*, y ahora la ofrecemos vertida al castellano:

El notable y sabio español Pardo de Figueroa se atrevió a verter a la lengua griega esta oda (I,1) junto a otras diez respetando los mismos metros, y fueron publicadas en San Petersburgo en 1810, en un volumen en 8º. Dos años después de haber sido enviado desde su corte a Rusia, murió prematuramente en medio de la locura de la guerra. Fue un varón sobresaliente por su saber entre los diplomáticos y los militares, con cuya afable compañía nos regocijamos tanto J. Müller como yo mismo durante una agitada temporada en Berlín.

Sabemos<sup>25</sup> que las primeras reacciones a las ideas de Wolf se producen con bastante retraso en España, concretamente alrededor de 1830, en el prólogo a la traducción de la *Iliada* por José Gómez Hermosilla (1771-1837)<sup>26</sup>. En una de las primeras Guías del Estudiante, la *Hodogética de Filosofía y Jurisprudencia* (1850), que se publican en la España del S. XIX, su autor Julio Kühn (Berlín 1813-Madrid 1854), «Catedrático de la facultad de Filosofía en la Universidad de esta Corte»<sup>27</sup>, cita al «célebre Wolf (no el filósofo)» en el capítulo sobre los estudios filológicos y define la especialidad:

La *Filología*, según el célebre Wolf (no el filósofo), es el *compendio de la vida de la antigüedad griega y romana*, que nos da por tanto á conocer los hechos y suerte de la misma, al par con su ilustración, costumbres, religión, lenguas, ciencias, artes, carácter nacional y monumentos de tal modo, que llegamos á comprender sólidamente por su estudio las obras que nos ha legado, y á educarnos en el espíritu que respiran, ennobleciendo con eso nuestros sentimientos.<sup>28</sup>

Sin embargo, cabe destacar que Kühn no recomienda como manuales de estudio las obras de Wolf, sino las de otros filólogos alemanes, continuadores de su escuela, como Friedrich Ast (1778-1841), Georg Friedrich Creuzer (1771-1858) y Gottfried Bernhardt (1889-1875). Aparte de que Kühn se confunde en uno de los títulos de Ast (dice *Abriss der Philologie* en lugar de *Grundriss der Philologie*), los tres autores están representados en las bibliotecas de la antigua Universidad Central, de la que Kühn era catedrático, pero de los libros concretamente recomendados sólo existe un ejemplar de *Über das akademische Studium des Altertums* (1817) en el Fondo Antiguo de la Facultad de Derecho de la actual Universidad Complutense de Madrid.

<sup>25</sup> De las discusiones suscitadas por Wolf en España, en especial la relativa a la cuestión homérica, se han ocupado autores como Rodríguez Adrados (1963) y, más recientemente, Martínez García (2005).

<sup>26</sup> Martínez García (2005, p.253).

<sup>27</sup> Respecto a Kühn cf. Marizzi (2009).

<sup>28</sup> Kühn (1850, p.32). El término «hodogética» que en España resulta completamente desconocido (y que tiene que ser explicado por el mismo Kühn en la segunda parte del título de la obra), en los países de habla alemana, sin embargo, tuvo un uso relativamente extendido y una cierta tradición en la época que nos interesa como sinónimo de «guía para un método correcto de enfocar los estudios universitarios».

### 3. APROXIMACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA LITERARIA

La Historia de las literaturas nace entre los presupuestos de la Historia crítica, herencia de la Ilustración, y de los nuevos planteamientos románticos, que mediante la construcción de los modernos idearios nacionales dan lugar, entre otras cosas, a la historia de las literaturas particulares. Gian Franco Gianotti define la Historia de Wolf en términos de una «letteratura intesa come rappresentazione dell'andamento globale della cultura di un popolo»<sup>29</sup>, viendo en ella «un modello moderno della latinità su cui misurare, per confronto e contrapposizione, lo sviluppo della cultura germanica alla ricerca de la propria identità nazionale»<sup>30</sup>. Esta especificidad del estudio de la Literatura romana como tal implicará, a su vez, una situación de dependencia de ésta con respecto a la griega, entendida, asimismo, como una literatura diferente. Así las cosas, la Historia de la Literatura romana de Wolf contempla la antigua literatura escrita en latín en términos de una moderna literatura nacional, dejando en segundo plano su tradicional carácter universal. Por tanto, la novedad del programa de Wolf radica en su concepción de la Literatura romana en términos históricos (frente a la tradicional poética) y de literatura nacional (frente a su carácter universal). De manera significativa, está redactado en alemán y no en latín, como es todavía corriente que ocurra en su época (cabe pensar en la obra casi contemporánea de Gottlieb Christoph Harless, *Brevior notitia litteraturae Romanae in primis scriptorum latinorum*, in libreria Weidmanniana, 1789 y, ya en España, Casto González Emeritense, *Compendiaria in Latium via, sive praestantiorum Linguae latinae scriptorum notitia, ad usum Hispanae iuventutis*, Madrid, Ex Typographia Regia, 1792). El programa de Wolf es, en este sentido, reflejo del incipiente uso de las lenguas modernas para la difusión del conocimiento sobre el mundo antiguo y su literatura.

#### 3.1. HISTORIA INTERNA E HISTORIA EXTERNA

A este planteamiento cabe añadir, además, la novedad que supone la propia estructura del programa, distribuido en dos partes, a saber, una Historia interna y una Historia externa<sup>31</sup>, expresadas por el mismo Wolf de la manera siguiente:

- Primera parte, que presenta, de modo general, los destinos de la literatura entre los romanos de todas las épocas hasta la total decadencia de las ciencias.
- Segunda parte, que contiene la historia de todos los géneros de la literatura, poéticos y en prosa, junto con las biografías de los escritores más destacados y las noticias de la adaptación de las mismas en los tiempos recientes.

Así pues, lo que Wolf propone, desde el punto de vista de su herencia erudita, son dos formas complementarias de presentar la Literatura romana: de una parte, una His-

<sup>29</sup> Gianotti (1988, p.57).

<sup>30</sup> Gianotti (1988, p.58).

<sup>31</sup> Gianotti (1988, pp.58-59).

toria interna, o un planteamiento razonado o filosófico del devenir histórico de esta literatura, y, de otra, una Historia externa, o una exposición de los datos biográficos y bibliográficos ordenada por géneros: Poesía, Historiografía, Elocuencia y Erudición. La primera parte responde a la combinación de lo que entendemos como cronología (desde José Justo Escalígero) e Historia crítica dieciochesca, además de una novedosa consideración de la Literatura romana en clave de literatura nacional. La segunda parte obedece a los principios de la Poética y de la Biografía. Se trata, en definitiva, de dos formas distintas, si bien complementarias, de exponer la literatura dentro del mismo programa. Wolf aplica dos criterios historiográficos esenciales al hecho de la Literatura latina que nos remiten, en última instancia, al propio desarrollo de la Filosofía de la Historia a lo largo del siglo XVIII. Esta doble configuración puede encontrarse, asimismo, en los manuales españoles de literatura, como es el caso de Raimundo González Andrés, un buen estudioso de la Literatura griega en España que ofrece en su sucinto manual (de 1855 la primera edición, y la segunda de 1866) una perfecta descripción de esta herramienta metodológica de la Historiografía<sup>32</sup>:

Puede ser esta historia de dos maneras. Si solamente se hace una reseña de los autores y de su vida, manifestando el número de sus obras, su objeto y contenido, el juicio que de ellas se forma, el examen de los textos, ediciones, traducciones, etc., la Historia de la literatura así presentada se llama *externa* o simplemente *literaria*. Pero si se prescinde de los pormenores minuciosos que lleva consigo este procedimiento, y se fija principalmente la atención en la parte íntima e intrínseca de la literatura, razonando sobre el espíritu y marcha general de ella, la Historia entonces se denomina *interna* o puramente *de la literatura*, y mejor fuera *filosófica*. Fácilmente se infiere que la primera sirve de base a la segunda y que sin aquella no podría existir esta; así como es igualmente cierto que a la región elevada de lo filosófico se suele tocar, aunque indirectamente, por el uso del método empleado en la exposición de la Historia literaria.

Notemos, pues, esta doble equivalencia terminológica que sirve para indagar en la formulación de las expresiones relativas al tipo de Historia tratada dentro de los manuales:

HISTORIA EXTERNA, o HISTORIA LITERARIA

HISTORIA INTERNA, o HISTORIA DE LA LITERATURA

---

<sup>32</sup> González Andrés (1866, p.5). El autor está parafraseando la introducción a la Historia de la literatura clásica de Franz Ficker (1837, p.2), en la difundida versión francesa de Theil, y que sirvió para difundir las categorías historiográficas de Wolf y sus discípulos entre los estudiosos ajenos al ámbito germánico. También en otro de los manuales, el de Pérez Martín (primera edición de 1851 y segunda, retocada por Juan Ortega y Rubio en 1882), se habla igualmente del concepto: «El objeto de esta asignatura es conocer y apreciar las bellezas de los escritores latinos, y la influencia que sus obras han tenido en el desarrollo del ingenio humano y en la civilización de los pueblos. Para esto se divide en dos ramas principales: la una exterior o sea historia literaria, y la otra interior o sea Historia de la literatura. La interior examina la faz intrínseca de las ciencias y de las letras, asiste a su nacimiento y nos hace ver las diversas vicisitudes por que han pasado, ya elevándose al más alto grado de esplendor, ya decayendo hasta sumirse en la barbarie. La exterior trata de las obras escritas, de sus autores y de la vida de estos, del argumento, plan, estilo, lenguaje, bellezas de moral, sistema político y religioso de la época, y aun de las ediciones, comentarios y traducciones» (Pérez Martín, 1851, pp.2-3).

Wolf establece ya desde la introducción esta neta diferenciación entre ambos tipos de Historia, cuya síntesis será la que configure el moderno estudio de la Historia de la literatura<sup>33</sup>.

### 3.2. LA IMPORTANCIA DE LA CRONOLOGÍA: JOSÉ JUSTO ESCALÍGERO

Como antigua herencia filológica (Escalígero) e ilustrada (Fabricius, Funk), Wolf presenta un cuidado exquisito por la cronología, mediante una escrupulosa ordenación de los autores. Es sabido que José Justo Escalígero, hijo del famoso filólogo Julio César Escalígero, publicó diversas obras para el estudio de la ordenación del tiempo, como su *Opus novum de emendatione temporum* (1583) y su *Thesaurus Temporum* (1609). Con ellas puso las bases para la ordenación cronológica de la Historia antigua, aprovechando los conocimientos astronómicos de su época<sup>34</sup>. Esta herramienta se convierte en un útil indispensable para la crítica filológica, ya que permite detectar falsas atribuciones. Deudor lejano de tales estudios, Wolf contempla en su Historia de la literatura tres tipos de medición temporal: según las Olimpiadas griegas, desde la fundación de Roma y desde el nacimiento de Cristo. La ordenación cronológica, básicamente por siglos, es la que pasa a adoptarse en algunas de las más importantes bibliografías (llamadas «bibliotecas») de los siglos XVII y XVIII, como la *Hispana Nova* de Nicolás Antonio, o la *Bibliotheca Latina, sive notitia auctorum veterum Latinorum* de J.A. Fabricius, publicada en Venecia en 1728. Además del uso de la cronología como tal, debe advertirse que Wolf divide la Historia de la Literatura romana en cinco períodos:

Primer período: desde los orígenes hasta la I Guerra Púnica: formación de la Literatura latina

Segundo período: hasta la muerte de Sila: surgimiento de la literatura propiamente dicha

Tercer período: hasta la muerte de Augusto: Siglo de Oro

Cuarto período: hasta la muerte de Adriano: decadencia

Quinto período: hasta Rómulo Augusto: final de la Literatura latina

A ello se añade una breve noticia sobre la Edad Media y lo que el autor denomina «Restablecimiento de las ciencias».

Esta periodización es deudora directa de la importante obra de J.N. Funck titulada *De origine et pueritia, de adolescentia, de virili aetate, de imminente senectute, de vegeta senectute, de inerte ac decrepita senectute Linguae Latinae* (Malburgo 1720-1750). Obsérvese en este título, por lo demás, que Funck no habla de «Literatura latina», sino de «Lengua latina», en un momento donde aún la literatura no ha pasado a identificarse con las bellas letras y el estudio de la lengua no se ha diferenciado como objeto de una nueva disciplina que nacerá en el siglo XIX: la Lingüística.

<sup>33</sup> Debería valorarse qué grado de correspondencia hay entre lo antes expuesto y la distinción de Brunetière y sus discípulos tomada de Nisard (*apud Wellek*), que Romero Tobar ha explicado (2004, p.69) en términos de la oposición entre la historia de la cultura (Historia literaria) y el estudio de las obras literarias maestras (Historias de la literatura).

<sup>34</sup> Pfeiffer (1981, p.201).

### 3.3. LA IDEA DE HISTORIA: MONTESQUIEU, GIBBON. REFLEXIÓN SOBRE LA DECADENCIA

Hasta el momento, las dos formas básicas de presentar la literatura se remitían bien a criterios propios de la poética, es decir, una ordenación por géneros, o bien, desde el ámbito de la bibliografía, a una mera cronología, tan útil tanto para la Filología como para la propia Historia. Pero una cronología no deja de ser una sucesión ciega de hechos que debe interpretarse desde un punto de vista filosófico. Por ello, conviene hacer notar el relato que Wolf lleva a cabo acerca del devenir de la propia Literatura romana a través de la Historia. Es pertinente atender a la interpretación que da Wolf de las causas de la decadencia de la Literatura romana, ya dentro del cuarto de los períodos establecidos:

Pocas veces se ve de modo tan rápido y obvio la influencia del modo de gobierno y de las costumbres de un pueblo sobre las artes y las ciencias, sobre el gusto y las maneras como en el caso de los romanos tras la muerte de Augusto. Con él desapareció la última sombra de libertad republicana y el mundo comenzó a ponerse de rodillas ante unos señores que en los tiempos de las Guerras Púnicas no hubieran merecido llevar el nombre de ciudadano romano. El poco talento que la naturaleza dio desde entonces terminaba reprimido o mal encaminado por causa del despotismo.

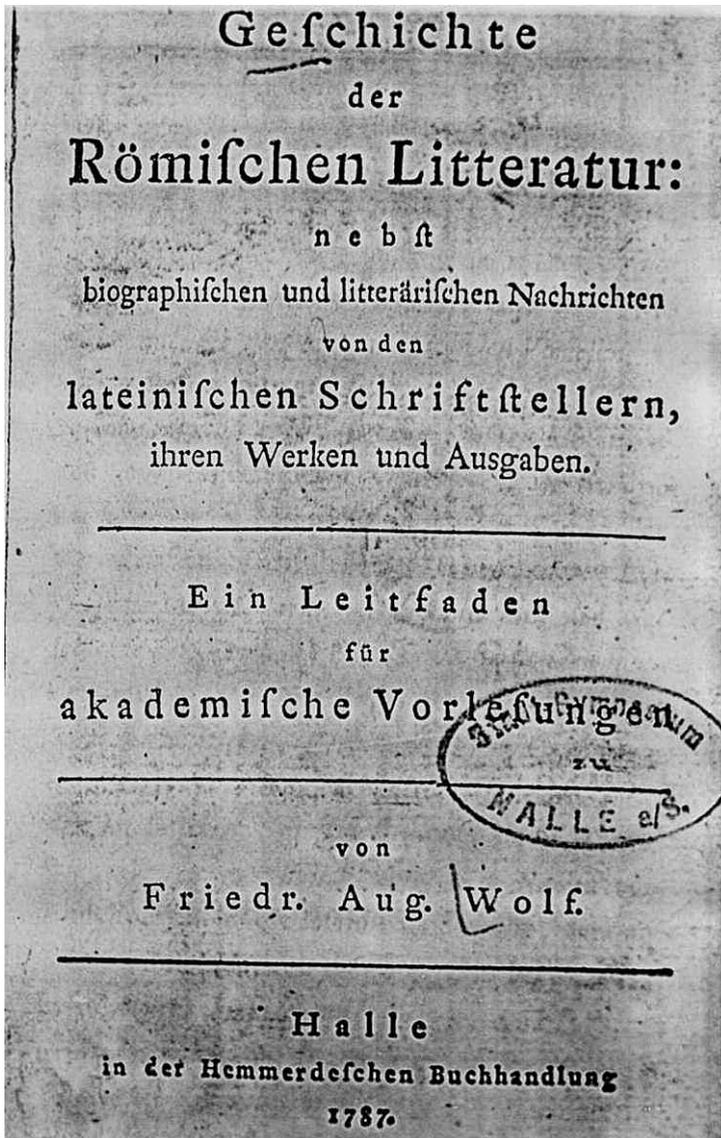
Las razones aducidas son de orden político, y esta es una postura que habría que situar entre la propia herencia historiográfica del siglo XVIII, en particular las interpretaciones de Montesquieu y Gibbon, y la proyección futura de esta interpretación dentro de los nuevos ideales románticos, que ven en la tiranía y la pérdida de libertad una razón clave para explicar la decadencia de la Literatura romana. En este sentido, Friedrich Schlegel habla de la nueva generación de Augusto criada bajo el despotismo:

En la primera mitad del largo reinado de Augusto, se alcanzó todavía la gloria de los grandes talentos que se desarrollaron en aquella época, pero que en su mayor parte provenían de los últimos tiempos de la república; todos habían visto cosas grandes, y la libertad, cuya ruina presenciaran, les había antes inspirado el genio.

Pero la nueva generación, que había nacido y crecido bajo la monarquía, era enteramente diferente: desde el fin del reinado de Augusto, pudieron advertirse ya vestigios de la corrupción del gusto en los escritos de Ovidio; no sólo en la excesiva abundancia de su imaginación, que no se deja sujetar por ningún freno, sino en la decadencia de la lengua que puede ya empeñarse a descubrir. (Schlegel, 1843, p.130)

En definitiva, el programa de Wolf representa la sutil transición que va de la «Historia crítica» o ilustrada, a la «Historia filosófica» o romántica<sup>35</sup>.

<sup>35</sup> El programa se reedita en 1832 bastante ampliado, si bien continúa fielmente los epígrafes de la primera edición. Puede consultarse una versión electrónica en la siguiente dirección: [http://books.google.es/books?id=FjwTAAAAQAAJ&pg=PA6&lpg=PA6&dq=geschichte+der+R%C3%B6mischen+litteratur+wolf&source=bl&ots=DKywJtXc\\_g&sig=wo\\_aXw2XfyWraU1AHE-7SLX\\_SnQ&hl=es&sa=X&oi=book\\_result&resnum=4&ct=result#PPA22,M1](http://books.google.es/books?id=FjwTAAAAQAAJ&pg=PA6&lpg=PA6&dq=geschichte+der+R%C3%B6mischen+litteratur+wolf&source=bl&ots=DKywJtXc_g&sig=wo_aXw2XfyWraU1AHE-7SLX_SnQ&hl=es&sa=X&oi=book_result&resnum=4&ct=result#PPA22,M1) (consultado el día 30 de septiembre de 2009).



Facsímil de la portada del programa de Wolf

#### 4. TRADUCCIÓN COMENTADA DE LA OBRA<sup>36</sup>

**Historia  
de la  
Literatura romana:**  
junto a noticias biográficas y literarias  
de los escritores latinos,  
sus obras y ediciones.

Un programa  
para  
clases académicas

por  
Friedrich August Wolf.

Halle  
en la librería de Hemmerde  
1787.

También<sup>37</sup> en este proyecto el título se ajusta más a las lecciones que se van a impartir sobre este asunto que al proyecto mismo. Éste último debería contener, según mi intención, solamente y con la debida brevedad, un entramado muy general de las materias que se tratan en el Colegio, junto con los nombres de los escritores más ilustres, cuya biografía e historia literaria se debería poner en relación con la Historia de la literatura en su totalidad. Pero, ¿cómo se consigue esta relación que definitivamente no resulta fácil? Y antes de que hablemos de esto, ¿no sería suficiente para nuestra intención sólo la noticia de los escritores latinos y sus obras, tal y como se solía dar bajo el nombre de *Introducciones a la lengua latina, Bibliotecas latinas*<sup>38</sup> etc.?

Nadie pondrá en duda que una mera colección de relaciones de vida y noticias de autores, de sus escritos y ediciones, podría contener muchas cosas útiles y de provecho y sería ya para el lector de estos escritos una excelente preparación. Pero noticias de este tipo, dictadas de manera aislada y fuera de su contexto, solamente dan una idea muy imperfecta de aquello que realmente es o fue la literatura de una nación. Fuera de su contexto estarían, sin embargo, estas noticias, si no vinieran acom-

---

<sup>36</sup> Ofrecemos los *praenomina* de los escritores romanos desarrollados y no en abreviatura, que es como aparecen en el programa de curso original.

<sup>37</sup> Nota de los editores: este «también» debe de referirse al programa de Literatura griega: *Zu den Vorlesungen über die Geschichte der griechischen Literatur*, Halle, 1787.

<sup>38</sup> Notas de los editores: entiéndase por «bibliotecas» las bibliografías de los siglos XVII y XVIII, como la de Fabricius.

pañadas de una exposición general de todo el progreso de la cultura y de los conocimientos científicos de un pueblo. Sin este conocimiento general no se puede casi nunca juzgar correctamente el valor y los méritos de los distintos escritores; sin ellas, hasta las noticias sobre la vida de los autores muchas veces no tienen ninguna luz ni interés. ¿Para qué sirve, por ejemplo, saber que Catón vivió alrededor del año 559 desde la fundación de Roma, o que Terencio mandó representar su *Andria* el año 588, si no se trasciende más allá de estas fechas? Esto, sin embargo, se vuelve casi inevitable, si no se pone de alguna manera en relación los acontecimientos principales de la historia del Estado y las noticias más importantes del nacimiento, crecimiento, florecimiento y ocaso de la cultura erudita con estas biografías. Una serie de vidas de autores buenos y malos puede con justicia llamarse una *Necrología*, una *galería*, una *biblioteca*: pero *Historia de la literatura*<sup>39</sup> sería para esto sin duda alguna un nombre demasiado ilustre.

En lo que concierne al método y disposición de lo aquí tratado, aún cabría discutir cuál sería el método más adecuado en cada tipo de Historia literaria. En lo que concierne a la ilustración erudita de un pueblo en su totalidad, me parece mejor aquella manera en la que se puede combinar del modo más natural la narración de los cambios de la literatura y de sus causas, así como la descripción del carácter y del espíritu de cada época, con las noticias literarias y biografías de los escritores en cada materia particular y sus obras, de forma que una materia no se vea dividida ni demasiado desmembrada. Bien es cierto que, hasta dónde yo lo pueda comprender, en cada método que se quiera elegir quedarán las incomodidades que acabo de mencionar. Sin embargo, no veo la desventaja de ciertas pequeñas repeticiones, al menos en la exposición oral de una ciencia. No obstante, la experiencia propia me ha enseñado que esta incomodidad y otras mucho mayores se pueden evitar, en lo posible, a través del orden que aquí se indica.

Divido todas las materias, tanto aquí como en la Literatura griega, en dos partes principales. La primera, que es una especie de preparación para la segunda, contiene aquellos hechos de la historia de los romanos que entre ellos han tenido relación e influencia sobre todo lo que se llama cultura erudita. Aquí se trata época tras época en orden cronológico; se exponen los datos históricos, a partir de los cuales se pueden explicar los progresos y retrocesos de la nación en las artes y las ciencias; se desarrollan las causas del progreso y la decadencia del gusto; se indican los momentos en los cuales se inventaron o perfeccionaron géneros especialmente memorables; se da noticia, de modo ocasional y para su conocimiento inicial, de las épocas de los escritores más importantes; se consideran los destinos y los cambios principales de la lengua, de su auge y degradación. Todo esto, sin embargo, sólo tiene lugar por medio de características generales, de modo breve y sumario; así se habrá alcanzado la finalidad de esta primera parte, cuando el oyente haya aprendido a orientarse por estos medios en la segunda.

---

<sup>39</sup> Nota de los editores: nótese que se habla de «Historia de la literatura» y no de «historia literaria», tal y como hemos explicado en el apartado 3.1.

La segunda parte nos introduce seguidamente en el detalle de aquello que afecta más cercana y propiamente a la literatura de los romanos y sus distintas ramas. Aquí se narran las circunstancias de la vida de todos los escritores que se nos han transmitido, así como también las de los más famosos que se han perdido, se describen sus escritos según su valor y utilidad y, de manera más precisa, según su contenido; además, se dan a conocer y se juzgan los más recientes redactores, editores, enmendadores e intérpretes. Aquí elijo de nuevo, en lugar del acostumbrado método cronológico —en el que no encuentro más ventajas que la de la mayor comodidad— otro criterio distinto en el que la vista se fija más en las obras y monumentos literarios que en los autores. Ordeno los escritores según las clases de ciencias en las que han trabajado, según los géneros o partes de la literatura. Se entiende, sin embargo, que también aquí el orden cronológico se establece de varias maneras. Muy insignificante es la incomodidad de que a veces un escritor tenga que mencionarse en varios lugares. Pero semejante repetición, si así se quiere llamar, no se tomaría en consideración —como ya hemos dicho— si no aportase unas ventajas que sin tal repetición no se conseguirían. Entre estas ventajas señalo, sobre todo, el hecho de que gracias a este método se esté en condiciones de comprender en su totalidad los esfuerzos y méritos de una nación en cada una de las materias, que se llegue a conocer lo que es original al comparar escritores que se imitan y se complementan los unos a los otros y, finalmente, que gracias a esto se esté en condiciones de explicar la teoría de los distintos géneros del modo de escribir poesía y prosa según las ideas y modelos de los antiguos. Solamente de este modo las noticias de los autores clásicos de la Antigüedad pueden llegar a ser aquello que deben ser: una introducción al estudio de los antiguos que sea erudita y de utilidad general.

### Introducción

I. Idea de la expresión «literatura». Concepto de una Historia de la literatura que de allí se deduce. Utilidad de este tipo de conocimientos para el erudito. — Fuentes de la Antigüedad: Cicerón, Séneca el Viejo, Suetonio, Quintiliano, Gelio, Plutarco, varios *Grammatici*, etc. Medios auxiliares y colecciones generales de eruditos modernos: Fabricius, Ernesti, Müller, Funke, Hamberger, Saxe, Tiraboschi, le Moine, Harles, Zeune, Eyring. (Los escritos que solamente se refieren a ciertos géneros de la literatura, como los de Vossius, Hanke, Crusius y otros se mencionan en la segunda parte, al inicio de cada apartado).

II. Origen y primera formación de la lengua latina. Dialectos del latín. Diferencia entre latino y romano. Alfabeto latino. Antigua pronunciación del latín. Acentuación, etc.

### *Primera parte,*

que presenta, de modo general, los destinos de la literatura entre los romanos de todas las épocas hasta la total decadencia de las ciencias.

*Primer periodo,*

desde los tiempos mas antiguos hasta el fin de la Primera Guerra Púnica:  
Tercer año tras la 6ª Olimpiada<sup>40</sup>; 754 a. C. – 513 desde la Fundación de Roma, 241 a.C.

Hasta las Guerras Púnicas, los romanos lograron ciertamente rápidos progresos en *cultura política* o *civilización*, sobre todo bajo la influencia de los etruscos, pero todavía no conocen ningún tipo de erudición ni conocimientos científicos. No hay en Roma aún escritores propiamente dichos, si bien ya aparecen poetas de himnos religiosos, vaticinios, cantos convivales, *Impromptus* dramáticos, y también se encuentran los escauceos de una historia vernácula. La lengua es extremadamente basta y nada flexible, poco comprensible para la época augústea.

	F. R.	a. C.
Rey Numa – Su libro. <i>Cantos de los Salios (Aramenta)</i>	81	673
Demarato de Corinto establece en Etruria	94	660
Servio Tulio	176	578
Colección de <i>Leyes regias</i>	240	514
<i>Annales maximi. Libri lintei etc.</i>		
Tarquino el Soberbio es desterrado	244	510
Desde entonces República aristocrática	245	509
Roma cierra un tratado comercial con Cartago	246	508
El pueblo recibe tribunos	261	493
Se envían embajadores a Grecia para coleccionar leyes, Hermodoro	300	454
Se toma Veyes	358	396
Roma es destruida por los Galos	365	389
El primer drama en Roma, conforme al gusto etrusco	389	365
Los latinos son sometidos completamente	416	338
Apio Claudio el Ciego, Publio Sempronio Sofo	450	304
Rapirio construye el primer reloj del sol	461	293
Los etruscos son sometidos completamente	471	283
Los egipcios firman una alianza con Roma	481	273
Tarento es conquistada	482	272
Primera Guerra Púnica	490	264
Columna de Gayo Duilio	494	260

*Segundo Periodo,*

desde el fin de la Primera Guerra Púnica hasta la muerte de Sila.  
513 desde la Fundación de Roma, 241 a.C. – 676 desde la Fundación de Roma, 78 a.C.

<sup>40</sup> Parece que Wolf parte del año 776 a.C. como fecha de la primera Olimpiada. Asimismo, establece que el año de la fundación de Roma es el 754 a.C. De esta forma, si las Olimpiadas se celebraban cada cuatro años, habría que establecer las siguientes fechas: 776 (primera), 772 (segunda), 768 (tercera), 764 (cuarta), 760 (quinta) y 756 (sexta).

En la primera mitad de este periodo, la musa griega comienza su lucha contra la rígida *virtus* de los romanos. La Elocuencia natural, un modo de jurisprudencia, la sabiduría sobre las cosas del Estado, así como la virtud política ya antes habían tenido sus admiradores. Ahora nace la *literatura* propiamente dicha, si bien en un principio sólo aquello que entre nosotros se llamaría *belles lettres*, una diversión agradable para el público romano a falta de funámbulos. Roma recibe esta literatura de los griegos y a través de ellos, junto con todo tipo de lujos cuyo amplio caudal inmediatamente acepta en su seno después de sus victorias sobre Grecia y Asia. Siguiendo los modelos griegos se cultiva primero el drama, poco después los géneros épicos, didácticos y satíricos, y la poesía en general. Poco a poco se empieza a tratar la lengua latina de forma erudita. Al mismo tiempo se conforma el estudio de la Historia y de la Elocuencia conforme al arte, así como de la Filosofía, sobre todo de la epicúrea y de la estoica. Hasta las ciencias más rigurosas encuentran sus aficionados entre algunos hombres ociosos. En general se aprecia durante esta época, sin embargo, aun poco la sabiduría en calidad de tal. Entre los patricios antiguos la suelen tomar por una pedantería y entre los patriotas aun por algo peor. De estas consideraciones se salva ya para siempre la Elocuencia, junto con todo lo que se puede considerar como estudios auxiliares de la misma.

	F.R.	a.C.
Livio Andronico. El primer drama conforme al gusto griego	514	240
Tito Coruncanio, Gneo Nevio	520	234
Los romanos conocen más de cerca a los griegos y se les acepta en la comunidad de los juegos ístmicos.	526	228
Fabio Máximo Verrucoso, Quinto Fabio Píctor, Lucio Cincio Alimento		
Arcagato, primer médico griego en Roma	535	219
Segunda guerra púnica	536	219
Toma de Siracusa	542	212
Marco Cetego, Publio Sempronio Tuditano	550	204
Época de la formación de la Prosa		
Los romanos vencen a Antíoco	564	190
Y poco después a los etolios y galogriegos en Asia		
<i>Senatus Consultum de Bacchanalibus</i>	568	186
Elio Peto Catón, Quinto Ennio, M. Acio Plauto <sup>41</sup>		
Marco Porcio Catón Censorio	570	184
Cecilio Estacio. Publio Mucio Escévola	579	175
Macedonia se convierte en provincia romana	586	168
Publio Terencio	588	166
Escipión Emiliano, Gayo Lelio Sapiente, Panactio,		
Polibio, Lucio Africano, Crates de Malos, Escipión Carvilio.		

<sup>41</sup> Nota de los editores: el comediógrafo latino Plauto se ha venido conociendo hasta mediados del siglo XIX como M. Accius Plautus, frente a la denominación que hoy ha imperado, a saber, T. Maccius Plautus, propuesta por Ritschl. «M. Accius» será una mala transcripción del gentilicio Maccius. Véase también lo que ocurre con el nombre «Plautio».

Los rétores son expulsados por un Senadoconsulto	593	161
Carnéades, Cristolao y Diógenes llegan a Roma como embajadores atenienses	599	155
Aulo Albino, Manio Manilio, Marco Pacuvio	605	149
Destrucción de Corinto y Cartago	608	146
Toma de Numancia, Cornelia, Tito (Sempronio) Graco.	621	133
Lucio Calpurnio Pisón Frugo, Gayo Lucilio, Lucio Celio Antípatro, Sempronio Aselio, Servio Sulpicio Galba, Gayo Fanio, Marco Emilio Lépedo, Gayo Sempronio Tuditano, Gayo Graco	630	124
Gayo Papirio Carbo, Publio Rutilio Rufo	649	105
Quinto Mucio Escévola Augur, Quinto Lutacio Cátulo	652	102
Lucio Licinio Craso, Marco Antonio, Plocio Galo, Quinto Novio, Gayo Ticio, Lucio Pomponio (comediógrafo boloñés)	662	92
Guerra social	664	90
Lucio Cornelio Sila	672	82
Lucio Lúculo, Quinto Valerio Antias, Licinio Macro, Valerio Catón, Cornelio Epicado, etc., etc.		

*Tercer Periodo,*

desde la muerte de Sila hasta la muerte del emperador Augusto:  
676 desde la Fundación de Roma, 78 a.C. – 767 desde la Fundación de Roma, 14 d.C.

Es el *siglo de oro* de la Literatura romana, pero no del Estado romano. Éste ya esta corrompido completamente en su interior; lo consumen el lujo y la depravación de las costumbres, que tienen efectos más graves porque no son el resultado de la cultura propia, sino los frutos trasplantados de otros lugares y pueblos. Con ello, se consume a mediados de este periodo *el hundimiento de la libertad*, al tiempo que el Estado cae en manos de una sola persona. Lo que aún quedaba del antiguo carácter original del romano se desvanece al pulirlo el refinamiento griego. En ese momento Roma está llena de artistas griegos de todo tipo; la educación erudita del romano es griega; para mejorar el brillo griego, el joven romano viaja a Grecia. Los conocimientos sobre literatura y arte se convierten ahora en aficiones generalizadas; pero ni entonces ni en ningún otro momento la ilustración del público romano en general es tan grande como lo había sido en los mejores tiempos de Atenas. Solamente personas particulares que no tienen que ver con los negocios de Estado o que intentan ahuyentar «grillos» políticos se ocupan como eruditos de las ciencias, si bien no tanto como creadores, sino como divulgadores y exegetas de los inventos hechos por los griegos. Más originales se muestran sin embargo en las artes. La Elocuencia, la Poesía y el Arte histórico se elevan ahora a un nivel que los romanos tal vez ya no pueden superar. El teatro conoce nuevas obras maestras y géneros completamente nuevos, como los mimos. La poesía lírica se cultiva de manera regular, inclusive la elegía, y se crean algunas ramas de la poesía que eran desconocidas incluso para los griegos. Se sigue traduciendo las obras poéticas de los griegos y el estilo poético consigue el nivel de corrección artística de los poetas alejandrinos. También se cultiva el estudio erudito de las antigüedades, la etimología y la gramática en ge-

neral. La lengua latina alcanza su perfección más elevada, pero sin obtener la forma necesaria para cualquier tipo de recitación. Ahora empieza a extenderse también más allá de las fronteras de Italia, y ya en Hispania<sup>42</sup> se están leyendo las obras de escritores romanos.

	F.R.	a.C.
Tito Lucrecio Caro, Gayo Memmio, Lucio Elio Estilón, Antonio Grifo, Lucio Cornelio Sisenna	674	80
Marco Tulio Cicerón, Quinto Hortensio, Marco Terencio Varrón, Quinto Cornicio, Elio Tuberón, Lucio Luceyo, Proclio, Gayo Valerio Catulo, Publio Nigidio Fígulo, Marco Coclio, Sexto Clodio, Pomponio Ático	691	63
Gayo Julio César, Décimo Laberio, Esopo, Quinto Roscio, Servio Sulpicio Rufo	703	51
Asesinato de César	710	51
Marco Junio Bruto, Gneo Macio, Terencio Varrón Atacino, Lucio Munacio Planco,		
Gayo Salustio Crispo, Asinio Polión	714	40
Batalla de Accio entre Marco Antonio y César Octaviano Augusto	723	31
Augusto funda la biblioteca del Palatino	726	28
Gayo Cilnio Mecenas, Marco Agripa, Antonio Musa, Gayo Trebacio Testa, Publio Alfenio Varo, Lucio Vario, Virgilio Marón, Plocio Tuca, Cinna, Domicio Marso, Casio Parmense, Horacio Flaco	737	17
Marco Valerio Mesala Corvino, Albio Tibulo, Tito Valgio Rufo, Sexto Aurelio Propercio, Emilio Macer, Ovidio Nasón, Aulo Sabino, Publio Cornelio Severo, Gayo Pedón Albinovano, Gracio Falisco, Marco Porcio Latrón, Trogo Pompeyo, Tito Livio, Julio Higinió, Lucio Pasieno Rufo, Marco Antistio Labeón, Gayo Ateyo Capitón, César Germánico, Marco Manilio, Lucio Fenestela, Rutilio Lupo, Verrio Flaco		
		d. C.
<i>Monumentum Ancyranum, Fasti Praenestini, Capitolini</i>	765	12

#### *Cuarto Periodo,*

desde la muerte del emperador Augusto hasta el gobierno de Adriano:  
767 desde la Fundación de Roma, 14. d.C. – 870 desde la Fundación de Roma, 117 d.C.

Pocas veces se ve de modo tan rápido y obvio la influencia del modo de gobierno y de las costumbres de un pueblo sobre las artes y las ciencias, el gusto y las maneras, como en el caso de los romanos tras la muerte de Augusto. Con él desapareció la última sombra de libertad republicana y el mundo comenzó a ponerse de rodillas ante unos señores que en los tiempos de las Guerras Púnicas no hubieran merecido llevar el nombre de ciudadano romano. Bien es cierto que la naturaleza no dejó de producir grandes talentos, pero el despotismo los reprimió o los encaminó en una dirección equivocada. El espíritu que perseguía lo decoroso y noble en las artes se per-

<sup>42</sup> Nota de los editores: Wolf utiliza anacrónicamente la palabra «Spanien».

día por doquier y en su lugar se situaban el espíritu de las menudencias insignificantes y el novedoso afán de ser ingenioso en todo, lo que indujo a tantos escritores a agudezas falsas y a la oscuridad. Si bien la lengua latina se enriqueció con muchas expresiones nuevas, ésta, sin embargo, no se embelleció, sino que más bien se tornó vulgar en esta época. La Elocuencia, desplazada por el nuevo gobierno del lugar que le correspondía, degeneró en una declamación afeminada y mezquina. No obstante, seguía siendo el estudio preferido de todas las personas con educación. A su lado la diversión corriente fue el arte poético. Entre los que componían versos en este momento – *qui sublimes ructabant versos* – hubo, sin embargo, aun en muchas ocasiones genios que realmente ampliaban el campo de la poesía e intentaban nuevos modos poéticos, mientras que los más antiguos en cambio caían en la decadencia. Fue la historia la que más sufrió el influjo de los tiempos. Pronto se convirtió en mera biografía de los emperadores, pronto en pomposo panegírico. Para poder producir un *Tácito*, la musa histórica tuvo que agotar sus últimas fuerzas. Igualmente sufría la Filosofía e incluso fue perseguida algunas veces desde el trono: sin embargo seguía manteniendo admiradores que, sin crear nuevos sistemas, fueron los benefactores más respetables de su época y la sal de la tierra. En su conjunto, la literatura aparentemente ganó en expansión externa, bien entre todos los estamentos sociales en Roma (ahora la capital del gusto latino), bien en las zonas del imperio situadas fuera de Italia, en las cuales se introducían, hasta con intenciones políticas, la lengua y cultura romanas. La erudición propiamente dicha ganó también en ello y aumentó el número de *eruditos* en todo tipo de especialidades<sup>43</sup>. Esta circunstancia se debía a que, por otra parte, disminuía continuamente el número de *escritores de bellas letras*<sup>44</sup> que poseyeran la elevada ingenuidad<sup>45</sup> del estilo, el auténtico gusto ático-romano y la expresión pura y no-artificiosa de los tiempos antiguos: ventajas, que ningún mecenazgo imperial, ninguna institución de enseñanza espléndidamente dotada y ninguna recitación pública pudo reproducir.

	F.R.	d.C.
Claudio Tiberio Nerón	767	14
Tito Fedro, Gayo Asinio Galo, Marco Cocio Nerva, Lucio Vinicio, Marco Emilio Escauro, Arelio Fusco, Cestio Pío, Veleyo Patérculo, Gayo Lutorio Prisco, Valerio Máximo, Sexto Julio Sabiniano, Sempronio Próculo, Alfio Flavio, Julio Baso, Votieno Montano, Quinto Aterio, Marco Anneo Séneca el Retor, Cremucio Cordo, Gneo Léntulo Getúlico, Marco Pomponio Marcelo	794	41
Tiberio Claudio		
Publio Pomponio Secundo, Aulo Cornelio Celso, Pomponio Mela		

<sup>43</sup> Nota de los editores: el término alemán se refiere a los «cajones» donde se guarda la ciencia.

<sup>44</sup> Nota de los editores: literalmente, «escritores bellos».

<sup>45</sup> Nota de los editores: «hohe Einfalt» designa la categoría de lo ingenuo frente a lo sentimental, que podemos encontrar perfectamente desarrollada en el libro de Schiller titulado *Poesía ingenua y sentimental (Über naive und sentimentalische Dichtung)*, de 1795. Winckelmann, por su parte, ya había hablado de «elde Einfalt». Para el desarrollo de estas categorías estéticas en Schiller, encaminadas a definir la poesía antigua frente a la moderna, puede consultarse Alpers (1990).

Lucio Junio Moderato Columela, Quinto Remnio Fanio Palemón		
Escribonio Largo Designaciano, Quinto Asconio Mediano		
Nerón Claudio César	807	54
Marco Valerio Probo, Lucio Anneo Séneca el Filósofo, Cesio Baso		
Virginio Rufo, Anneo Cornuto, Persio, Lucano, Gayo Silio Itálico		
Tito Flavio Vespasiano	822	69
Salcio Baso, Curiacio Materno, Gayo Valerio Flaco		
Quinto Curcio Rufo, Pegaso, Gayo Plinio Segundo el Viejo		
Tito Vespasiano	832	79
Tito Flavio Domiciano	834	81
Aruncio Estela, Marco Fabio Quintiliano, Lustrito Bruciano,		
Publio Papinio Estacio, Esceva Memor, Turno, Décimo Junio Juvenal,		
Marco Valerio Marcial, Sulpicio, Terenciano Mauro		
Marco Coceyo Nerva	849	96
Marco Ulpio Trajano	851	98
Gayo Cornelio Tácito, Sexto Julio Frontino, Víctor Voconio, Gayo Plinio		
Segundo Cecilio, Pasierno Paulo, Javoleno Prisco, Gayo Suetonio Tranquilo,		
Virginio Romano, Julio Obsecuente, Lucio Anneo Floro, Velio Longo		
Publio Elio Adriano	870	117
Salvio Juliano, Neracio Prisco, Aniano, Julio Severiano, etc., etc.		

*Quinto periodo,*

desde el gobierno de Adriano hasta Rómulo Augusto

870 desde la Fundación de Roma, 117 d.C. – 1129 desde la Fundación de Roma,  
476 d.C.

La literatura, el gusto y la lengua romana se aproximan, como el imperio mismo, cada vez más a su final, aunque también en este momento se dan tanto en la literatura como en la política algunos destellos<sup>46</sup>. Sin embargo, en su conjunto, se acrecienta ahora en mucho la degradación de la época anterior; por doquier se pierde la originalidad del carácter, el auténtico gusto y la pureza de la lengua. Especialmente esta última se ve –debido a las hordas bárbaras que penetran en Italia y en las provincias del reino– colmada con expresiones tan agramaticales<sup>47</sup> y groseras que los escritores casi se vieron obligados a estudiar su lengua materna en los modelos antiguos como si fuera una lengua muerta para llegar a una perfección aproximada. Entre aquellos que así lo hicieron y copiaron a los escritores de los tiempos mejores hay de hecho varios que reclaman nuestra atención, como el poeta Claudio Claudiano. Otros que siguen el gusto del tiempo están llenos de figuras duras y ampulosas y de galimatías hasta en la prosa. Se ha perdido toda simplicidad: basta con contemplar la suntuosidad oriental de los títulos de los últimos tiempos. En este estado de cosas se mantiene, tanto por el tesón de algunos como por las recompensas –muchas veces muy ge-

<sup>46</sup> Nota de los editores: Wolf lo expresa en latín: *intervalla lucida*.

<sup>47</sup> Nota de los editores: el término que utiliza Wolf es «*unanalogischen*».

nerosas— que algunos emperadores conceden a algunos sabios, el amor por las ciencias de manera más generalizada de lo que pudiera creerse, especialmente en ciertas provincias; y las escuelas oficiales de Filosofía, de Elocuencia, de Jurisprudencia etc., en Constantinopla, Alejandría, Berytus (Beirut), Milán, Burdeos y en otros lugares resisten todavía un tiempo a la barbarie, si bien al final del periodo ésta irrumpe con violencia incontenible.

	F.R.	d.C.
Tito Elio Adriano Antonino Pío	891	138
Sexto Pomponio, Tito Gayo, Calpurnio Flaco, Aulo Gelio, Flavio Aviano, Justino, Marco Cornelio Frontón, Lucio Volusio, Ulpio Marcelo Marco Aurelio Antonino	914	161
Quinto Cervidio Escévola, Apuleyo, Marco Marulo, Quinto Septimio, Florente Tertuliano, Julio Paulo, Severo Samonico, Domicio Ulpiano, Nonio Marcelo, Tito Petronio Arbitro, Gayo Julio Solino, Elio Marciano, Venuleyo Saturnino, Licinio Rufino, Marco Aurelio Severo Alejandro	975	222
Gargilio Marcial, Toxocio, Apicio, Marco Minucio Félix, Censorino, Herennio Modestino, Aquila Romano, Mecio Voconio Publio Licinio Galieno	1013	260
Marco Aurelio Olimpio Nemesiano, Tito Julio Calpurnio, Claudio Mamertino el Mayor, Elio Lampridio Esparciano, Eumenio, Lucio Celio Lactancio Firmiano, Gayo Flavio Valerio Costantino Magno	1059	306
Gayo Vecio Aquilino Juvenco, Calcidio, Julio Rufiniano, Julio Fírmico Materno, Fabio Mario Victoriano, Elio Donato, Sexto Aurelio Víctor, Flavio Eutropio, Sexto Rufo, Claudio Mamertino el Menor, Teodoro Prisciano, Décimo Magno Ausonio, Amiano Marcelino, Meropio Poncio Anicio Paulino, Falconia Proba, Plinio Valeriano, Marcelo Empírico, Flavio Vegecio Renato, Quinto Aurelio Símaco, Latino Pacato Drepanio, Claudio Claudiano, Paladio Rutilio Tauro Emiliano, Sexto Pompeyo Festo, Sulpicio Severo, Servio Mauro Honorato, Flavio Malio Teodoro, Aurelio Prudencio Clemente, Aurelio Macrobio Ambrosio Teodosio, Rufo Festo Avieno, Flavio Sosípatro Carisio, Paulo Orosio, Diomedes, Claudio Rutilio Numaciano, Salviano Masilense, Celio Sedulio, Gayo Solio Apolinar, Modesto Sidonio, Marciano Capela		

### *Breve noticia*

de los avatares de la erudición latina durante la Edad Media,  
hasta el restablecimiento de las ciencias<sup>48</sup>

Siglo VI. Anicio Manlio, Torcuato Severino Boecio, Prisciano Gramático, Luxorio, Fabio Furio Planciades Fulgencio, Justiniano Imperator, Triboniano, Arator, Marco Aurelio Casiodoro, Jornandes, Flavio Cresconio Coripo, etc.

<sup>48</sup> Nota de los editores acerca de la palabra «Wiederherstellung» como «restablecimiento». Nótese que conforma un todo con «der Wissenschaften». Wolf aún no habla de «Renacimiento», pues el término «Renaissance» no se acuña para designar el período histórico que conocemos como tal hasta mediados del siglo XIX.

Siglo VII. Isidoro Hispalense, Adelmo Malmesburiense<sup>49</sup>  
 Siglo VIII. Beda el Venerable, Pablo Diácono, etc.  
 Siglo IX. Eginardo, Rabano Mauro, etc.  
 Siglo X. Luitprando, Witikindo, Roswita, etc.  
 Siglo XI. Lamberto Schafnaburgense, Papías, etc.  
 Siglo XII. Juan de Salinsbury, José Demonio, Saxo Gramático, Guilelmus Brito-Armoricus, Francesco Acurcio, Mateo Vindocinense  
 Siglo XIII. Filipo Gualtero de Cistellione  
 Siglo XIV. Dante Alighieri, Francesco Petrarca  
 Siglo XV. Gian Francesco Poggio Bracciolini, Lorenzo Valla, Alexander ab Alexandro, etc.

\* \* \*

### *Segunda parte,*

que contiene la historia de todos los géneros de la literatura, poéticos y en prosa, junto con la biografías de los escritores más ilustres y las noticias de su adaptación en los tiempos recientes

#### *I. Poesía dramática*

##### a) Tragedia

Livio Andronico, Gneo Nevio, Quinto Ennio, Marco Pacuvio, Atilio, Lucio Acio, Lucio Valerio, Publio Ovidio Nasón, Publio Pomponio Segundo, Séneca trágico, etc.

##### b) Comedia

Gneo Nevio, Lucio Licinio Técula, Quinto Ennio, M. Acio Plauto, Cecilio Estacio, Tito Quintio Atta, Sexto Turpilio, Plautio<sup>50</sup>, Trabea, Fabio Doseno, Sutrio, Titinio, Juvencio, Atilio, Lucio Afranio, Publio Terencio, etc.

##### c) Atelanas

Quinto Novio, Lucio Pomponio de Bolonia, Memmio

<sup>49</sup> Nota de los editores: ya el erudito y bibliotecario Ludovico Antonio Muratori lo había estudiado en su obra *Antichità italiane. Dissertazioni*. DISSERTAZIONE XLIV: «Della fortuna delle Lettere in Italia dopo l'anno di Cristo MC, e dell'erezion delle pubbliche Scuole ed Università» (<http://www.classicitaliani.it/muratori/dissert44.htm> consultado el 1 de abril de 2009).

<sup>50</sup> Nota de los editores: Cabe remitirse al siguiente pasaje de las *Noches áticas* de Aulo Gelio para explicar la presencia de este extraño autor llamado «Plautio»: «En este mismo libro de Varrón se dice que «Plautio» fue un autor de comedias. Y como aquellas obras aparecían tituladas con el nombre «Plauti», se las aceptó como plautinas, cuando en realidad no son plautinas por Plauto, sino plautianas a partir de «Plautio».» (GELL. 3,3).

## d) Mimos y pantomimas

Gneo Macio, Décimo Laberio, Publio [*sic*] Siro, Virginio Romano, Marco Marulo, etc., Píladés, Bacilo (Bathyllus), Paris, Caramalo, etc.

II. *Poesía épica*

Livio Andronico, Gneo Nevio, Quinto Ennio, Gneo Macio, Varrón Atacino, Lucio Vario, Publio Virgilio, Tito Valgio Rufó, Póntico, Pedón Albinovano, Anneo Lucano, Silio Itálico, Valerio Flaco, Papinio Estacio, etc.

III. *Narración poética*

Valerio Catulo, Helvio Cinna, Hostio, Emilio Macro, Gayo Rabirio, Ovidio Nasón, Cornelio Severo, Lucilio el Joven, *Panegírico a Mesala*, (*Panegírico*) *a Pisón*, *De mutatione Rei publicae Romanae*<sup>51</sup> y *Troiae Halosis* (Petronio), Claudio Claudiano, Rutilio Numaciano (*sic*), Publilio Optaciano Porfirio, Cresconio Coripo

IV. *Poesía didáctica*

Quinto Ennio, Lucrecio Caro, Marco Tulio Cicerón, Publio Virgilio, Emilio Macro, Ovidio Nasón, César Germánico, Marco Manilio, Gracio Falisco, Moderato Columela, Terenciano Mauro, Olimpo Nemesiano, Paladio, Avieno, Prisciano, etc.

V. *Sátira*

Quinto Ennio, Gayo Lucilio, Valerio Catón, Marco Terencio Varrón, Horacio Flaco, Persio Flaco, Décimo Junio Juvenal, Turno, Sulpicia, etc.

VI. *Epístola*

Horacio Flaco, Ovidio Nasón, Décimo Magno Ausonio, Claudio Claudiano

VII. *Poesía lírica*

Livio Andronico, Valerio Catulo, Bebio, Horacio Flaco, Cesio Baso, Papinio Estacio, Vestricio Espurina, Septimio Sereno, *Pervigilium Veneris*, etc.

VIII. *Elegía*

Valerio Catulo, Varrón Atacino, Cornelio Galo, Albio Tibulo, Aurelio Propercio, Ovidio Nasón, Aruncio Estela, Lustrito Brutiano, Pasieno Paulo, Cornelio Maximiano

---

<sup>51</sup> Nota de los editores: traducción de Menéndez Pelayo disponible en la dirección electrónica <http://www.biblioteca.org.ar/LIBROS/130440.pdf> (consultada el 1 de abril de 2009).

### IX. *Heroida*

Aurelio Propertio, Ovidio Nasón, Aulo Sabino

### X. *Poesía bucólica*

Virgilio, Julio Calpurnio, Severo Santo

### XI. *Fábula esópica*

Fedro, Flavio Aviano

### XII. *Epigrama*

Porcio Licinio, Valerio Edituo, Quinto Lutacio Cátulo, Gayo Licinio Calvo, Valerio Catulo, Láurea Tulio<sup>52</sup>, Casio Parmense, Pedón Albinovano, Domicio Marso, Cilnio Mecenas, Furio Bibáculo, César Germánico, Léntulo Getúlico, Valerio Marcial, *Appendix Vergiliana*, *Appendix* de Petronio o *Errores Venerei*, Priapeos, Víctor Bocono, Adriano, Ausonio, Claudiano, Celio Firmiano, Simposio, Luxorio, Reposiano, Turcio Rufo Aproiano, otros poetas «nobles», *Antología Latina Burmaniana*.

\* \* \*

## I. *Historiografía*

### a) Historia romana

α) Periodos generales o mayores: Anales máximos, etc., Fabio Pictor, Cincio Alimento, Marco Catón Censorino, A. Albino, Calpurnio Pisón Frugi, Casio Hemina, Fabio Máximo Serviliano, Gayo Fanio, Celio Antipatro, Sempronio Aselio, Clodio Licinio, Publio Rutilio Rufo, Cornelio Sisenna, Valerio Ancias, Claudio Cuadrigario, Licinio Macro, Elio Tuberón, Salustio Crispo, Pomponio Ático, Cornelio Nepote, Quinto Tulio Cicerón, Lucio Fenestela, Tito Livio, Cremucio Cordo, Plinio Segundo el Viejo, Cornelio Tácito, Amiano Marcelino, etc., Marco Bruto, Veleyo Patérculo, Anneo Floro, *Epítomes* de Livio, Flavio Eutropio, Aurelio Víctor.

β) Distintos episodios aislados y acontecimientos: Julio César, Aulo Hircio, Lucio Luceyo, Octaviano Augusto, Asinio Polión, Marco Agripa, Arruncio, etc.

### b) Historia extranjera

α) Periodos generales o mayores: Trogo Pompeyo, Justino, Sulpicio Severo, Paulo Orosio.

β) Distintos episodios aislados y acontecimientos: Curcio Rufo, Cornelio Tácito, etc.

---

<sup>52</sup> Nota de los editores: Marco Tulio Láurea, esclavo de Cicerón.

### c) Historia literaria

Tulio Cicerón, Suetonio Tranquilo, etc.

### d) Biografía

Emilio Escauro, Lutacio Cátulo, Cornelio Sila, Cornelio Nepote, Plinio Segundo el Viejo, Cornelio Tácito, Suetonio Tranquilo, Elio Esparciano, Julio Capitolino, Trebelio Polión, Flavio Vopisco, Vulcacio Galicano, etc.

### e) Historia miscelánea

Valerio Máximo, Julio Obsecuente, Lucio Ampelio

### f) Novela

Petronio Árbitro, Apuleyo

## II. *Elocuencia*

### a) Elocuencia forense

Catón Censorio, Tito y Gayo Gracos, Sulpicio Galba, Emilio Lépido, Papirio Carbón, Lucio Licinio Craso, Marco Antonio, Sulpicio Rufo, Gayo Memio, Gayo Ticio, etc., etc. Quinto Hortensio, Tulio Cicerón, Julio César, Asinio Polión, Munacio Planco, Mesala Corvino, Gayo Asinio Galo, Lucio Vinicio, Emilio Escauro, etc.

### b) Declamaciones

Marco Porcio Latrón, Arelio Fusco, Cestio Pío, Vocieno Montano, Quinto Aterio, Salcio Baso, Fabio Quintiliano, Calpurnio Flaco, etc.

### c) Panegíricos

Elogios Fúnebres, Plinio Segundo Cecilio, Mecio Voconio, Claudio Mamertino el Mayor, Eugenio, Nazario, Claudio Mamertino el Menor, Décimo Magno Ausonio, Latino Pacato, Ennodio

### d) Cartas

Tulio Cicerón, Celio Rufo, Décimo y Marco Bruto, Marco Antonio, etc., Plinio Segundo Cecilio, Aurelio Símaco, Sidonio Apolinar, Aurelio Casiodoro

### III. Erudición

#### a) Filosofía

Escipión Mumio, Tito Albucio, Rutilio Rufo, Elio Tuberón, Lucilio Balbo, Publio Vacinio, Lucio Lúpulo, Tulio Cicerón, Lucio Anneo Séneca, Anneo Cornuto, Tauro, Favorino, Apuleyo, Minucio Félix, Cecilio Lactancio Firmiano, Calcidio, Torcuato Severino Boecio, Salviano de Marsella, etc.

#### b) Matemática, física, astrología etc.

Sulpicio Galo, Nigidio Figulo, Vitruvio Polión, Lucio Anneo Séneca, Sexto Julio Frontino, Firmico Materno, Autores gromáticos o de agrimensura: Sículo Flaco, Julio Frontino, Ageo Urbico, Higinio, Fausto, Dolabella, etc.

#### c) Historia natural

Papirio Fabiano, Gayo Plinio Segundo el Viejo, Gayo Julio Solino

#### d) Farmacia – arte de los medicamentos

Antonio Musa, Julio Baso, Cornelio Celso, Escribonio Largo, Sereno Samonico, Vindiciano, Teodoro Prisciano, Plinio Valeriano (o Siburio), Vegecio Veterinario, Marcelo Em-pírico, Celio Aureliano

#### e) Economía doméstica y agricultura

Catón Censorio, Terencio Varrón, Moderato Columela, Gargilio Marcial, Paladio, Apicio

#### f) Ciencia militar

Sexto Julio Frontino, Modesto, Flavio Vegecio Renato

#### g) Historia y antigüedades

Elio Estilón, Terencio Varrón, Procilio, Julio Higinio, Cornelio Celso, Suetonio Tranquilo, Aulo Gelio, Censorino, Jerónimo, Macrobio, Marciano Capela, etc.

#### h) Geografía

Pomponio Mela, *Itinerario de Antonino Augusto*, Julio Honorio, Ético Íster (Aethicus Ister), Sexto Rufo, Vibio Secuestro, Publio Víctor, *Notitia dignitatum utriusque Imperii*, Geógrafo de Rávena

## i) Mitología

Gayo Julio Higino, Planciades Fulgencio, Lutacio Placido, Albrico

## k) Jurisprudencia

Apio Claudio el Ciego, Tito Coruncanio, Publio Cincio Alimento, Elio Peto Cato, Acilio Sapiente, Publio Mucio Escévola, Gayo Aquilio Gallo, Marco Manilio, Tulio Cicerón, Sulpicio Rufo, Quinto Elio Tuberón, Trebacio Testa, Alfeno Varo, Antistio Labeón, Ateyo Capitón, Masurio Sabino, Marco Coceyo Nerva, Sempronio Próculo, Casio Longino, Pegaso, Javoleno Prisco, Salviano Juliano, Sexto Pomponio, Gayo, Volusio Mediano, Ulpio Marcelo, Cervidio Escévola, Claudio Trifoniano, Emilio Papiniano, Domicio Ulpiano, Julio Paulo, Florentino, Herennio Modestino, etc.

## i) Retórica

Plocio Galo, Sexto Clodio, Tulio Cicerón, Rutilio Lupo, Marco Anneo Séneca, Fabio Quintiliano, Curio Fortunaciano, Marco Victorino, Sulpicio Víctor, Emporio, Julio Severiano, etc.

## m) Gramática

Crates de Malo, Elio Estilón, Sevio Nicanor, Antonio Grifo, Sexto Clodio, Terencio Varrón, Julio César, Orbillo, Pupilo, Ateyo Filólogo, Verrio Flaco, Plinio el Viejo, Remnio Palemón, Valerio Probo, Velio Longo, Nonio Marcelo, Mario Victorino, Elio Donato, Pompeyo Festo, Malio Teodoro, Sosípatro Carisio, Diomedes, Eutiques, Cledonio, Flavio Caper, Floas, etc., etc.

Cornelio Sisenna, Quinto Cecilio, Asconio Mediano, Cornuto, Servio Mauro, Elio Donato, Acrón, Porfirio, Filargirio, *Scholia alia in Terentium, Lucanum, Persium, Statium*, etc.<sup>53</sup>

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALPERS, P. (1990), «Schiller's Naïve and Sentimental Poetry and the Modern Idea of Pastoral», en M. Griffith y D. J. Mastrorarde (eds.), *Cabinet of the Muses: essays on classical and comparative literature in honor of Thomas G. Rosenmeyer*, Atlanta 1990, 319-331, disponible en la dirección electrónica <http://repositories.cdlib.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1022&context=ucbclassics> (consultado el 1 de abril de 2009).

FICKER, F. (1837), *Histoire abrégée de la Littérature classique ancienne*, traduite de l'Allemand de F. Ficker, par M. Theil. Première Partie, Littérature Grecque, Paris.

GIANOTTI, G.F. (1988), «Per una storia delle storie della letteratura latina. I parte», *Aufidus* 5, 47-81.

<sup>53</sup> El ejemplar termina con una fe de erratas (Druckfehler) en la página 46.

- GONZÁLEZ ANDRÉS, R. (1866), *Breve exposición histórica de la Literatura griega*. Segunda edición, Madrid.
- GOETHE, J.W. (1868), *Goethes Briefe an Friedrich August Wolf*, Berlín, 1868 (=Bibliothek der deutschen Literatur; F. 3780-3781, también en microfichas: Munich, 1990-1994).
- HUMBOLDT, W. (1990), *Briefe an Friedrich August Wolf. Textkritisch herausgegeben und kommentiert von Philip Mattson*, Berlín.
- KÖRTE, F.H.W. (1833), *Leben und Studien Friedr. Aug. Wolf's des Philologen*, 2 vol., Essen.
- KÜHN, J. (1850), *Hodogética de Filosofía y Jurisprudencia ó sea Guia para los estudiantes de ambas facultades*, Madrid.
- LAUBE, H. (1839-1840), *Geschichte der deutschen Literatur*. 4 vol., Stuttgart.
- LUCK, G. (1958), «*Scriptor classicus*», *Comparative Literature* 10, 150-158.
- MARIZZI, B. (2001), «Goethe y Schiller en los libros de texto del bachillerato español», en L. Acosta, M. L. Esteve, I. Hernández, M. Raders (eds.), *Encuentros con Goethe*, Madrid, pp.475-489.
- MARIZZI, B. (2009), «Bemerkungen zu Julius (Julio) Kühn, dem ersten Professor für Germanistik an einer spanischen Universität, und zu seiner *Gramática Alemana*», en E.W.B. Hess-Lüttich, U. Müller, S. Schmidt, K. Zelewitz (eds.), *Kommunikation und Konflikt: Kulturkonzepte der interkulturellen Germanistik* (Cross Cultural Communication 16 = Publikationen der GiG 11), Frankfurt etc., pp.455-478.
- MARKNER, R. (1999), «Friedrich August Wolf, 1759–1824. Eine Bibliographie», en R. Markner R. y G. Veltri (eds.), *Friedrich August Wolf. Studien, Dokumente, Bibliographie. Eine Veröffentlichung des Leopold-Zunz-Zentrums zur Erforschung des europäischen Judentums*, Stuttgart, 1999 (Palingenesia 67), disponible la bibliografía en la dirección electrónica <http://markner.free.fr/fawbiblio.htm> (consultado el 31 de marzo de 2009).
- MARTÍNEZ GARCÍA, O. (2005), «La cuestión homérica en el siglo XIX español», en F. García Jurado (comp.), *La Historia de la literatura grecolatina en el siglo XIX español: espacio social y literario*, Málaga, pp.247-266.
- MENÉNDEZ Y PELAYO, M. (1951), *Bibliografía hispano-latina clásica. Vol.4 (Horacio)*; edición preparada por Enrique Sánchez Reyes, Santander.
- NIETZSCHE, F. (1967ss.), *Nachgelassene Fragmente, Ende April 1870 - April 1871*, Ed. De Collo/Montinari, vol 7.
- NIETZSCHE, F. (1967bss.), *Sämtliche Werke*, Ed. de Collo/Montinari, Berlín/Nueva York, vol. 8.
- PARDO DE FIGUEROA, M. (Doctor Thebussem) (1905), *Notas genealógicas que, para tomar el hábito de Santiago, presentaron D. Mariano, D. Francisco y D. Rafael Pardo de Figueroa, Serna, Manso de Andrade y Pareja*, Villanueva y Geltrú, 2ª ed.
- PÉREZ MARTÍN, F. (1851), *Curso de Literatura latina*, Valladolid.
- PFEIFFER, R. (1981), *Historia de la Filología clásica II. De 1300 a 1850*, Madrid.
- PÖRKSEN, U. (1983), «Der Übergang vom Gelehrtenlatein zur deutschen Wissenschaftssprache», *Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik* 51/52, pp. 227-258.
- RECKE, J.F. y NAPIERSKY, K.E. (1831), *Allgemeines. Schriftsteller-und Gelehrten-Lexikon der Provinzen Livland, Esthland und Kurland*. Vol. 3. Mitau.
- REITER, S. (ed.) (1935), *Friedrich August Wolf. Ein Leben in Briefen*. 3 vol. Stuttgart.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1963), «La cuestión homérica», en F. Rodríguez Adrados, M. Fernández Galiano, L. Gil, y J. Lasso de la Vega (eds.), *Introducción a Homero*, Madrid, pp.19-87.
- ROMERO TOBAR, L. (ed.) (2004), *Historia literaria / Historia de la literatura*, Zaragoza.

- SANDYS, J.E. (1967), *A History of Classical Scholarship*, vol. 3, The eighteenth century and the nineteenth century in Europe and the United States of America, Nueva York, pp.50-60.
- SCHINDEL, U. (1990), «C.G. Heyne», en W.W. Briggs, W.M. Calder (eds.), *Classical Scholarship. A biographical Encyclopedia*, Nueva York y Londres, pp.176-182.
- SCHLEGEL, F. (1843), *Historia de la literatura antigua y moderna, escrita en alemán por Federico Schlegel*, traducida al castellano por P.C., vol. I, Barcelona-Madrid.
- SCHRÖDER, E. (1913), «*Philologiae studiosus*», *Neue Jahrbücher für das klassische Altertum*, 32, 168-171.
- URÍA VARELA, J. (1998), «*Classicus adsiduusque scriptor* (Gell. IX 8.15)», *Estudios clásicos*, 13, 47-58.
- WOLF, F.A. (1807), *Darstellung der Altertums-Wissenschaft* (también en *Kleine Schriften*, editado por G. Bernhardt, Halle, 1869, vol. 2).